

Los Leopardos y el fascismo en Colombia

JOSÉ ÁNGEL HERNÁNDEZ

Colombia ha sido, salvo excepciones puntuales¹, un país que ha ejercido la alternancia política a la manera democrática en el último siglo.

El partido Liberal y Conservador se han relevado en el Gobierno desde la emancipación de España, a pesar de ello tanto en una como en otra formación política no siempre la adhesión a los postulados de dichos partidos fueron unánimes.

El partido liberal vio como de sus filas surgían contestatarios que además crearon su propia formación política, caso de la UNIR² de Gaitán, o incluso se encuadraron en el PCC.

Trataré en este artículo de explicar las vicisitudes de los fascistas o derechistas, que es como se llamaran ellos, en los años 30 y 40 en Colombia.

En 1934 llega al Gobierno (el partido conservador se abstuvo de presentarse a ellas), Alfonso López Pumarejo, un hombre de la clase dirigente Colombiana, de familia de financieros. Alfonso López intentará una serie de reformas de tipo social conocidas como «La Revolución en Marcha». Esto le granjeó las simpatías cuando no el apoyo pleno del P.C.C., pero también la animadversión de no pocos dirigentes de su propio partido, y el odio declarado del partido conservador de Laureano Gómez.

Laureano Gómez fue acusado y es acusado aún hoy de fascista, acusación tanto exagerada que sólo se explica por el sectarismo político³.

Laureano Gómez en 1934 ejercía el cargo del jefe del partido Conservador, de manera incontestada, pero hacia el año de 1936, y a la par que comenzaba la

¹ Dictadura del General Rojas Pinilla (1953-1957), gobiernos del Frente Nacional (1958-1974).

² Unión Nacional Izquierdista. Fundado en 1933 duró hasta 1935 en que su fundador Jorge Eliecer Gaitán Ayala volvió al liberalismo.

³ *El Cuadriletero*, publicado en 1935 por la Editorial Librería colombiana, con prologo de José y Fernando de la Vega. Reeditado en 1989 dentro de las obras completas de Laureano. Este libro está dedicado a Hitler, Stalin, Mussolini y Ghandi. En el Laureano critica agriamente los sistemas totalitarios porque como según dice él «ir contra la Ley Divina».

Guerra Civil en España, surgió sobre todo en el departamento de Caldas, un movimiento juvenil de tinte derechista, inspirado en las doctrinas de Falange Española y en las de ideas de Maurras; del cual eran cabecillas Gilberto Alzate Avendaño y Silvio Villegas⁴. Este movimiento enseguida chocó con los viejos jefes de conservatismo a la cabeza de Laureano Gómez⁵. El incipiente movimiento derechista se presentó a las elecciones de 1939 al margen del partido conservador siendo únicamente elegido Silvio Villegas⁶.

Por aquellos años de la Guerra Civil española, la colonia de españoles se dividió, como paso en otros países. En Bogotá funcionaba el Ateneo Republicano⁷ que aunaba a los españoles simpatizantes de los republicanos. También había un Círculo Nacionalista⁸ que apoyaba a la causa «Nacional». Este círculo nacionalista fue inaugurado el 29 de enero de 1938 con discursos de Laureano Gómez⁹, del Arzobispo coadjutor de Bogotá Monseñor González, del enviado itinerante del General Franco, Gines de Albareda¹⁰ y el jefe de la falange local Valverde Gil¹¹. Ureña Ministro de España en Colombia¹², informo al gobierno republicano, entonces establecido en Barcelona, del acto.

Pero si bien el partido conservador y su órgano de prensa *El Siglo*, de Laureano Gómez apoyaron claramente la causa franquista, no parece que hicieran lo mismo con los regímenes de Hitler y Mussolini¹³; de ello se ocupó la recién creada Acción Nacional Derechista, liderada por Silvio Villegas, Alzate Avendaño y Londoño, entre otros.

⁴ En el libro *Historia de la emigración española a Iberoamérica*, vol. I, Historia 16, Madrid 1992, p. 484. Se dice que el movimiento derechista colombiano surgió como consecuencia de la Guerra Civil española.

⁵ *Fernando Gómez Martínez, La vigencia de un pensamiento*, tomo II, Edit. Universidad pontificia Bolivariana, Medellín, octubre 1997. Libro esencial para comprender el clima de enfrentamiento entre el nuevo movimiento político y el viejo partido conservador.

⁶ Como se dice en el libro *Fernando Gómez Martínez, la Vigencia de un pensamiento*. Ibid. «El resultado fue desastroso. Sólo se eligió un representante: Silvio Villegas, quien asistió al Congreso, pero que viéndose tan sólo y desamparado acabo por adherir a la unidad conservadora».

⁷ Archivo General de la Administración. Alcalá de Henares. Madrid, España, Caja AGA 3110. Dicho Ateneo Republicano tenía su sede en la calle 10, núms. 8-49 de Bogotá, y fue fundado en sesión del 29 de diciembre de 1937, con la presidencia de don Amando M. de Placencia.

⁸ Archivo Gral. de la Admón. de Alcalá de Henares, Caja AGA 3115. Ubicado en el bajo del número 4-45 de la Avenida Jiménez de Quesada. Se fundó el 29 de enero de 1938. El presidente era Antonio Valverde Gil.

⁹ *El Tiempo*, 30 de enero de 1938. Publicó el discurso de Gómez, algunas frases son ilustrativas: «...y España entera, al adelantarse como paladín solitario a la batalla por la cultura cristiana y resistir y vencer en ella, a retomado el puesto de avanzada en las naciones de occidente y reconstruido el imperio de la Hispanidad, en cuyas falanges nos inscribimos con indescriptible regocijo».

¹⁰ Ginés de Albareda natural de Zaragoza España, era químico de profesión. Llegó a Colombia el 10 de septiembre de 1937. *El Siglo* hizo un seguimiento de su labor de proselitismo en Colombia, posteriormente Gines de Albareda le devolvería las atenciones prestadas cuando Laureano Gómez tuvo que exiliarse en España.

¹¹ Primer jefe local de Falange en Colombia, natural de Almería, España, de profesión ingeniero.

¹² AGA, caja 3114. Presentó sus credenciales ante el Gobierno colombiano el 16 de mayo de 1938, como consta en carta firmada por Antonio Rocha, Ministro de Relaciones Exteriores de Colombia.

¹³ Ibid. 5.

Hubo distintas convenciones nacionalistas entre las que se destaca la del 16 de Abril de 1938 en Manizales (Caldas), en la que Fernando Londoño dijo: «Desde esta noche 16 de Abril, con mi pasado, con mi presente, con todo mi presente, óigase bien, con mi porvenir, con toda mi sangre, dejo de ser conservador y me paso al Nacionalismo»¹⁴. El comité nacionalista en esta convención estaba conformado por Fernando Londoño Londoño, Antonio Álvarez Restrepo, Silvio Villegas, Arturo Arango Uribe y Guillermo Alzate. El diario *El Siglo* se refiere a esta convención con los siguientes términos: «Total fracaso de la convención nacionalista de Caldas ayer»¹⁵.

Y es que las relaciones entre los nacionalistas y conservadores no fueron precisamente un camino de rosas, si bien los dos partidos no rompieron del todo nunca, es más casi todos los que conformaron los cuadros de mando de Acción Nacional Derechista, a la postre volvieron al rédil conservador. Laureano Gómez siempre vio a personajes como Alzate Avendaño como tipos vulgares¹⁶ aunque parece que dejo hacer a «estos jóvenes», como él los llamaba. Al jefe conservador ese nacionalismo laico, para el que era un católico convencido, le parecía algo contra la ley divina. Todo esto no fue óbice para que en alguna convención conservadora «las Falanges Nacionalistas» desfilaran ante él, brazo en alto¹⁷.

El periódico *El Siglo*, propiedad de Laureano Gómez, y por ello su portavoz oficial, decía el 16 de Julio de 1936 «entendemos el movimiento de la juventud derechista, no como una copia sévil e imposible de Hitler, ni de Mussolini, pues no hay en Colombia Hitleres o Mussolinis y esta tierra es estéril para las dictaduras, como lo comentó un gran hombre conservador, sino como anhelo de infundirle vigor al Partido, de quitarle la timidez que lo ha aquejado, de capacitarlo para la defensa ante los métodos salvajes de exterminio, puestos en practica por el liberalismo y reforzados por el comunismo».

Lo que si parece incuestionable es que lo verdaderamente dividió a los «jóvenes derechistas» y los viejos conservadores era su concepto de democracia. Los derechistas no creían en el sistema parlamentario. Silvio Villegas desde el periódico *La Patria*, de Manizales¹⁸, declaró lo siguiente: «El primer acto de los nacionalistas al llegar al poder será disolver los partidos políticos.» Pero el debate venía de lejos, en la Convención Conservadora de febrero de 1937 en Bogotá ya que se discutió el tema en forma acalorada, algún delegado pidió que se adoptara oficialmente la formula de Silvio Villegas: «No hay enemigo a la derecha», pero Juan Uribe Cualla propuso otra: «El partido conservador es derechista»¹⁹, y así se aprobó. Con lo cual el tema quedaba a todas luces inconcluso.

¹⁴ *El Siglo*, 18 de abril de 1938.

¹⁵ *El Siglo*, 18 de abril de 1938.

¹⁶ Como manifestó Raimundo Emiliani, en entrevista concedida al autor, el 24 de febrero de 1999. Grabada en el archivo personal del autor.

¹⁷ *La Patria* del 9 y 10 de agosto, refiriéndose a la manifestación conservadora de esos días.

¹⁸ *La Patria*, 2 de abril de 1938.

¹⁹ *Rev. Javeriana*, volumen XII, febrero-junio de 1937, p. 148.

Por aquella época triunfaban los totalitarismos en el mundo y los regímenes parlamentarios parecían estar en retroceso. En Colombia los planteamientos de los pensadores fascistas parecieron encontrar eco en las juventudes de clase media y sobre todo en los departamentos de Manizales y Antioquia. Silvio Villegas fue el difusor de las ideas de Maurras, Laureano en las páginas de *El Siglo* se hizo portavoz de las ideas «Imperiales» del franquismo, pero como dice Pecaú²⁰, siempre fue receloso del fascismo italiano y del nacional socialismo alemán. En definitiva las ideas nacionalistas fueron compartidas tanto por los derechistas como por los conservadores. Sirva de ejemplo la continua atención a los hechos de España por parte de unos y otros, como dice Medolifo Medina, en su *Historia del partido comunista en Colombia*²¹. «En el occidente del país, Alzate Avendaño y Silvio Villegas agregaban el ingrediente fascista a ese clima preinsurreccional de las derechas, sobre esta actitud influían en no poca manera el triunfo del Frente Popular en España, en febrero de 1936.» Desde las páginas de *El Siglo* se hablaba constantemente de «El Nuevo Régimen Corporativo español», de la «Hispanidad», del «Imperio», de «la Raza», etc. En *El Colombiano* de Medellín «se pidió perdón por el deterioro en su presentación, debido a que la necesidad de satisfacer la demanda de los lectores en cuanto al conflicto español se había acabado el papel y la tinta, y se estaba utilizando de mala calidad local»²².

Todos ellos veían en los sucesos de España el futuro de Colombia, ya se imaginaban luchando contra el bolchevismo en el «solar patrio» y de que esto fuera así o no, dependía del desenlace de la contienda española.

El partido liberal tanto con López como con Santos apoyó sin reservas al gobierno republicano español, e incluso después de terminar el conflicto, este último favoreció la llegada de exiliados republicanos que tanto contribuyeron al desarrollo de este país.

El partido conservador, como ya dije, apoyo casi con unanimidad la causa de los rebeldes españoles.

La Iglesia por su parte con el Arzobispo de Bogotá al frente, mandó una carta de apoyo a los nacionalistas españoles²³.

Los derechistas colombianos, si bien mostraron su «adhesión inquebrantable» a la causa franquista, lo cierto es que sus admiraciones eran más universales, en el periódico *Patria Nueva, Semanario Anticomunista, Órgano de la Falange colombiana*, publicado en Cartagena²⁴, decía lo siguiente: «Al llamarnos nacionalistas, nosotros, que hoy por hoy queremos contemplar apagada la llama de los odios partidistas entre los hijos de la madre Colombia, de Colombia la grande, de la verdadera Colombia, predicamos el estado corporativo,

²⁰ Pecaú, Daniel: *Orden y violencia en Colombia*, Bogotá, Siglo XXI Editores S.A. pág. 282.

²¹ Medina, Medolifo: *Historia del partido comunista en Colombia*, p. 290. «Historia del Partido Comunista de Colombia», tomo I. Centro de Estudios e Investigaciones Sociales 1980, Bogotá.

²² *Historia de la emigración española a Iberoamérica*, vol. I, Historia 16, Madrid, 1992, p. 468.

²³ *El Siglo*, 21 de marzo de 1937.

²⁴ *La Patria*, 5 de febrero de 1938.

organizado sobre las bases eternas, sobre las unidades naturales, esas unidades que se llaman familia, municipio y sindicato o corporación, que han formado la grandeza de la Italia fascista, del Portugal corporativo, de la Alemania nacional socialista y que formarán la de la nueva España de Franco, la España de José Antonio Primo de Rivera, la España falangista.»

Los postulados falangistas, influyeron de manera incontestable en los jóvenes derechistas colombianos, la idea de Estado de la Falange se adaptaba más al modo colombiano. Los argumentos racistas alemanes o anticlericales italianos no casaban con un país en el que sólo el 15 por ciento de la población era de raza blanca y el 95 por ciento se declaraba católico, las ideas fascistas o nacional socialistas eran patrimonio casi exclusivo de la colonia italiana y alemana. En una publicación de la Delegación Nacional del Servicio Exterior de la F.E.T. y de las JONS²⁵, editado en la España de comienzos de la dictadura franquista se ve, bajo el epígrafe *COLOMBIA, Falangistas de Santa Fe de Bogotá*, y junto a sacerdotes y miembros de la colonia española en la capital bogotana con la camisa azul, a Guillermo Álzate Avendaño.

Si por aquella época en Colombia en el área izquierda del partido liberal proliferaban formaciones como la UNIR del populista Gaitán y del bisoño todavía partido comunista de Colombia, a la derecha del partido conservador se multiplicaban las organizaciones de extrema derecha de todo tipo. En Boyacá se constituyó la Falange Nacionalista, el Centro Derechista en Sopo, la Legión de Extrema Derecha en Bucaramanga, el Haz de Juventudes Godas y el Haz de mujeres Godas en Antioquia. También proliferaban a la par, semanarios, periódicos y publicaciones de signo derechista, sirvan como ejemplo el ya citado *Patria Nueva* de Cartagena, *Clarín* de Antioquia, *Derechas*, que salía a la calle todos los jueves, dirigido por Guillermo Camacho Montoya; *El Fascista* dirigido por Simón Pérez Soto y en el que colaboraban entre otros Silvio Villegas y Abel Naranjo Villegas que dirigía otra publicación de carácter derechista: *La Tradición; Camisas Negras*, que era el órgano de «La Legión de Extrema Derecha de Bucaramanga», entre otros.

En esta amalgama de grupos y agrupaciones de signo fascista, había desde los que abogaban por seguir en estrecha colaboración con el partido conservador y dentro de él hacerle adoptar los postulados derechistas, como es el caso de Gómez y *El Colombiano* de Medellín, y los que piden el total rompimiento con dicho partido, como es el caso de *Derechas* en el que Francisco Fandiño Silva²⁶, decía: «Nosotros afirmamos NO HAY ENEMIGO A LA DERECHA (Con mayúscula), y si existen es porque no se hayan ubicados donde realmente debían estar colocados. Los enemigos de la derecha son conservadores liberalizantes, demócratas irreductibles que todavía se emocionan con los principios mentirosos de la Revolución Francesa, volteados intensamente hacia

²⁵ Falange Española Tradicionalista y de las Juntas Ofensivas Nacional Sindicalistas, nombre oficial del partido único del régimen franquista producto del Decreto de Unificación del 18 del 4 de 1937.

²⁶ *Derechas*, 21 de enero de 1937, página editorial.

un pasado que no volverá, ignorantes de la ideología y desarrollo del movimiento político en el mundo contemporáneo. No nos preocupa pues, en lo más mínimo, la actitud de venerables servidores del partido Conservador que, infantilmente, continúan en la creencia de que el país se puede reconstruir sobre la base de un voto que no merece una vida.»

En una época en que los extremismos parecían primar, el gobierno liberal en el poder intentó capear el temporal como pudo. Si por cercanía ideológica fueron proclives a fomentar a las Izquierdas y en algunos momentos colaborar estrechamente con ellas, por otro lado empezaron a sufrir la presión norteamericana como nunca hasta ese momento. Los norteamericanos estaban obsesionados por la eventualidad de una guerra con la Alemania Hitleriana, como así ocurrió, y tenían un miedo atroz a lo que se llamó por aquel entonces «la quinta columna» que sería la de los emigrantes alemanes, italianos en Latinoamérica, pero también la formada por los elementos derechistas locales²⁷. En 1939 llega el primer embajador norteamericano a Colombia Spruille Bradén²⁸, que con la misión de influir lo máximo posible sobre el Gobierno colombiano dice en su libro refiriéndose a Santos presidente a la sazón «Nadie habría podido cooperar más». Ciertamente fue así: se rompieron relaciones diplomáticas con el Eje y se internó en campos de concentración a los alemanes, italianos y japoneses residentes en Colombia. El más importante estaba situado en Fusagasugá, cerca de Bogotá»²⁹. Este campo estaba dirigido por Joaquín Palau, emigrante español llegado a Colombia en la década de los años 20.

La obsesión de los norteamericanos, era la eventualidad de que la «quinta columna» pudiera bloquear el Canal de Panamá. Se elaboró la «lista negra» en la que unilateralmente los norteamericanos incluían a cualquier simpatizante del Eje³⁰. El estar incluido en la lista negra, suponía la imposibilidad de que nadie en Colombia pudiera comerciar con el «marcado», so pena de correr la misma suerte. Como dice Donadio y Galvis en su libro *Colombia Nazi*³¹, eran 1.800 los colombianos incluidos en ella. Por supuesto los principales dirigentes derechistas colombianos estaban incluidos en la famosa lista.

Con el comienzo de la II Guerra Mundial comenzaron tiempos más duros para el Movimiento de Derecha en Colombia. Los Movimientos de Derecha e incluso el partido Conservador, fueron vigilados de cerca por las autoridades li-

²⁷ En 1938, había en Colombia 3.637 ciudadanos alemanes, por lo que constituía la colonia extranjera más numerosa. Fuente: *Revista Javeriana*, volumen XI, 1938 pp. 75,76.

²⁸ Braden, Spruille: *Diplomats and Demagogans*, Arlington House; New Rochelle, New York. 1971. Texto de obligada referencia para entender el clima político del país.

²⁹ *Revista Cromos*, abril de 1944, donde junto a un reportaje fotográfico del campo de internamiento se dice: «...quizá los nazis concentrados en Fusagasugá no bendigan la estrella que los trajo a Colombia, de cualquier manera se está mejor aquí que en el frente oriental...»

³⁰ Discurso del Secretario de Estado de EE.UU., Summer Wells. 17 julio de 1941: «...el presidente de los EE.UU. expidió hoy una proclama por la cual se autoriza preparar una lista de personas donde el gobierno de los Estados Unidos de América, considera que actuar en beneficio de Alemania, de Italia, o de sus connacionales a los cuales se considera perjudiciales a los intereses de la defensa nacional.

³¹ Galvis, Silvia, y Donadio, Alberto: *Colombia nazi, 1939-1945*. Bogotá, Planeta, 1986.

berales en el poder, pero incluso por Agentes del FBI destacados en Colombia, por ello las derechas adoptaron una posición de no beligerancia, aunque sí de franco anti-panamericanismo, fomentado por EE.UU., a través de su política del «buen vecino» y de la adopción de ideas de hispanidad.

Para los norteamericanos el centro de toda la agitación fascista en Colombia era la Embajada de España. Pero lo cierto es que ni el presupuesto de la «nueva España» permitía actividades de proselitismo en el extranjero, ni siquiera entre la propia colonia española en Colombia.

En carta fechada en Bogotá, el 10 de diciembre de 1941 con membrete de FET y de la JONS y dirigida al Servicio Exterior de Falange en España, se dice «Siendo absolutamente imposible el normal funcionamiento de la Falange, dadas las crecientes persecuciones que de todo género se nos hace, tanto por las autoridades como por los periódicos y representantes democráticos de las llamadas “democracias” y muy especialmente por el Embajador de los Estados Unidos, que sin duda es el que goza de mayor influencia en los medios oficiales de esta República, que en las actuales circunstancias depende económicamente de una manera casi exclusiva de aquel país...»

Lo cierto es que la Embajada española se limitaba a publicar un *Boletín semanal informativo*, en el que si bien se formulaban los postulados de Falange, no parecía ir dirigido más que a la colonia española afecta. En dicho boletín «se combatía, es cierto, la política demagógica y plutocrática de la democracia del norte, en ninguna de las ocasiones, y de ello se tuvo buen cuidado, no se intercaló en sus líneas ni una sola palabra que pudiera traducirse en propaganda nazi propiamente dicha»³². Por todo ello el Movimiento Derechista languideció y los llamados «Leopardos», después del triunfo Aliado fueron reincorporándose poco a poco en el partido del que salieron, esto es el conservador, que nunca pareció que les cerrase las puertas del todo.

Se podría decir que el movimiento Nacionalista desapareció engullido por los partidos conservadores tradicionales en toda Latinoamérica y en especial en la República de Colombia, sin que posteriormente se dieran movimientos de singular índole, exceptuando los casos de movimientos de extrema derecha relacionados con dictaduras de tipo militar que tanto proliferaron en Sur América en los años 50, 60 y 70.

³² Archivo General de la Administración de Alcalá de Henares, Madrid, España. Caja AGA 18. Carpeta «Prensa Extranjera». Como se puede leer en carta de la *Jefatura Provincial de Falange de Bogotá*, dirigida al Servicio Exterior, con fecha del 29 de enero de 1942.